

GEOPOÉTICAS SUR: PAISAJE ANDINO-NARIÑENSE Y EDUCACIÓN AMBIENTAL

South's geo-poetics: Andean landscapes of Nariño (Colombia) and environmental education

Oscar Daniel Merchancano Benavides¹

RESUMEN

La presente experiencia investigativa y educativa estético-ambiental, propone un retorno al paisaje, en un vínculo de procedencia y reconocimiento. Esta experiencia transcurre en lo que se denomina Educación Ambiental no formal, en donde nos hemos propuesto interpretar el paisaje en clave del pensamiento ambiental estético-complejo lo cual significa aceptar pertenencia a él, en la tensión epistémico-ético-política. El paisaje, relación estética entre el habitar y el hábitat, disuelve lo humano en las geografías de la tierra; el paisaje como palpación telúrica, como lengua de la Tierra es leído aquí, a través de una ruta investigativa que hemos denominado un A-método, como camino para develar los saberes que emergen de la tierra y de la comunidad. La experiencia transcurre con la comunidad de agricultores del corregimiento de Gualmatán, paisaje rural de la ciudad de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño, Sur de Colombia, con el grupo de jóvenes Herederos del Planeta, vinculados a la asociación de agricultores Minga Gualmatan, mediado con la colaboración y acercamiento realizado por la Asociación para el Desarrollo Campesino –ADC.

Palabras claves: Geopoética. Educación estético-ambiental. Paisaje. Pensamiento ambiental. Técnica.

ABSTRACT

The present research and environmental aesthetic educational experience, proposes a return to the landscape, a link of origin and knowledge. This experience takes place in no formal environmental education, where we intended to interpret the landscape in a framework of environmental aesthetic-complexity, which means accepting that we belong to it, in political, ethical and epistemic tension. Landscape is neither a static image nor an object to be looked by the modern subject. Landscape, an aesthetic relationship between the dwell and the habitat, dissolves the human in the geographies of the Earth which is read here by a non-method, as a way to uncover knowledge that emerges by the earth and the community. The experience took place with the farmers community of the village of Gualmatán, rural landscape of the city of San Juan de Pasto, Nariño Department, Southern Colombia, with the youth group Heirs of the Planet, linked to the farmers association Minga Gualmatán, mediated approach to collaboration and conducted by the Association for Peasant Development – ADC.

Keywords: Geopoetic. Environmental aesthetic-education. Landscape. Environmental thinking. Technique.

¹ Ingeniero Ambiental de la Universidad Nacional de Colombia Sede Palmira; investigador del Grupo de Pensamiento Ambiental de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Estudiante de Maestría Artes Integradas al Ambiente Universidad del Cauca. omerchanb@gmail.com.

✉ Calle 12, #17-22, Pasto, Nariño, Colombia.

La presente experiencia es fruto de andares, recorridos, trayectorias e incluso, desencuentros en el campo de la Educación Ambiental. El presente texto, como tejido y manifiesto, intenta caminar el paisaje con la andadura del niño que se asombra desde su mirada nueva; a la vez, emerge como respuesta al debate que transcurre en torno a la Educación Ambiental, que delimitada y encerrada en el modelo de educación formal, no ha logrado desplegarse, para incidir armoniosamente en el Paisaje. La Educación Ambiental, no ha logrado construir los valores-pensamientos-saberes-conocimientos-sensibilidades, necesarias para que el territorio, como paisaje que comunica, lo alcance a reflejar. Hoy, después de más de treinta años de Educación Ambiental como un tema de interés internacional y al menos dos décadas para el caso colombiano, no podemos afirmar que los paisajes hayan reverdecido gracias a esta. Por el contrario, continúan expandiéndose dolorosamente los paisajes de la explotación de la Naturaleza, en los que luce deforestada, envenenada, saqueada, desgarrada, sitiada y dominada. Este escenario para la Educación Ambiental es planteado por diferentes autores, fuentes integrantes y formadoras de esta propuesta. Augusto Ángel Maya filósofo y pensador ambiental colombiano, además de ser uno de los principales impulsores del pensamiento ambiental Latinoamericano plantea:

La crítica ambiental a la educación profundiza en dos aspectos básicos. Ante todo la dificultad de articular el conocimiento para un diagnóstico interdisciplinario de la realidad. En segundo lugar el alejamiento del sistema educativo del análisis y solución de los problemas ambientales especialmente de las comunidades marginadas, y consecuentemente el alejamiento del mundo científico de las realidades cotidianas, en otras palabras, la elitización del Saber (ANGEL-MAYA, 1997, p. 153).

La educación requiere auto-pensarse. Así y desde este ejercicio poner en cuestión no solo la Educación Ambiental, sino todo el andamiaje

escolar que sustenta los procesos educativos. En ellos, funcionales a la lógica productiva del capital y serviles a la profesionalización de mano de obra, la Educación Ambiental es tan solo una parte, un tomo, desligado tanto de la ética, como de la estética y de la política, así mismo del modelo tecno-científico que promueve. En ellos, la Educación Ambiental debe librar una batalla por hacerse visible entre la competitividad, la especialización del conocimiento, los índices de calidad, los indicadores de logro, la eficiencia, productividad y rentabilidad.

Colocar la crisis ambiental como la expresión más dolorosa y profunda de la crisis civilizatoria y no como el acabamiento de los recursos naturales, exige en Colombia que la educación abandone la tarea de repetir conocimientos dentro de un modelo mecanicista, para transformar el entramado simbólico de nuestra cultura en clave de la vida, siendo esta el entramado que hace posible todo habitar; la tierra como el habitar mismo. Sin embargo, la educación ambiental formal-no formal, tomó otro camino, tal vez menos difícil, tal vez más “práctico”, tal vez más procedimental [...] tal vez políticamente “correcto”: el camino del Desarrollo Sostenible-Sustentable, que además se había impuesto desde Río 92 desde donde se ha venido promoviendo la formulación de proyectos ambientales, programas de educación, campañas de sensibilización, adaptación de estrategias pedagógicas, incluso programas de educación superior y especializaciones que continúan, a pesar de todos los esfuerzos realizados, inscritos en el modelo-forma de la educación tradicional, que es analítica (tiende a enseñar la Naturaleza por partes separadas) mecanicista-objetivista (enseña la Naturaleza como un contenedor de procesos biológicos, físicos, químicos, edafológicos, meteorológicos, climatológicos, y como materia cuantificable).

El desarrollo sostenible inserta lo ambiental en un lenguaje de expresiones utilitaristas y cosificantes como: uso racional, conservación, aprovechamiento y manejo, uso sostenible, recursos naturales; deja ver una intrincada relación de superioridad del hombre sobre la naturaleza, del ser humano como cultura sobre el ecosistema, de la razón unidimensional (instrumental) sobre la complejidad multiforme de la Trama de la Vida. “Una ambientalización del Lenguaje es una ambientalización del mundo que es en ese lenguaje” (NOGUERA, 2011, p. 268). Sin embargo, incluso pese a dichas iniciativas, han sido muy pocas las instituciones de educación que se han comprometido con la Educación Ambiental. Según lo señala Enrique Leff, exdirector del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente²: “La educación ambiental sigue siendo marginal dentro de los sistemas nacionales de educación, a pesar de que algunos países de la región han establecido leyes, estrategias y programas nacionales en favor de la educación ambiental” (LEFF, 2008, p. 153).

El anterior es el llamado transdisciplinario que hace la Educación Estético-Ambiental a pintar un Paisaje epistemológico donde se encuentren y confluyan todas áreas del conocimiento, las ciencias humanas y las ciencias naturales, las ciencias del hombre y las ciencias de la tierra, fatalmente separadas y hoy denominadas disciplinas. Como respuesta a una Educación Ambiental que ha escolarizado las tramas de la vida y limitado la relación pedagógico-ambiental a las cuatro paredes del aula, que no se ha propuesto recuperar lo perdido, que es el asombro por la naturaleza de los paisajes y los paisajes de la naturaleza. Abrazamos la propuesta, en donde se alcanzan a conjugar bellamente una Educación Estética con una Complejidad Ambiental (NOGUERA, 2000), como una búsqueda para recuperar la corporeidad

² PNUMA – Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, ver: <http://www.pnuma.org/>.

en la relación pedagógico-ambiental en la que el cuerpo (ya no sujeto, ya no maestro, ya no alumno) emergente de la tierra y como lugar del lenguaje, se amplifica como naturaleza y cultura, como elemento del paisaje. Una educación verdaderamente ambiental no tiene cabida para un sujeto que enseña y un objeto que recibe contenidos en una suerte de pedagogía depositaria. “Acabar con la relación de dependencia, hacerla simétrica y auto-gestionada, romper con el esquema sujeto-objeto ya descrito, significa dar el paso a un trato más amplio y rico en el que las personas interactúan, no se diluyen ni desaparecen como tales” (FALS-BORDA, 1986, p. 57). Lo estético se expresa en el encuentro con un lenguaje que desde un pensar ambiental, enuncia el paisaje, lo repiensa y repasa como un supra-lugar para el afecto, el cultivo, el cuidado, como una erótica de la otredad, una fraternidad natural, un habitar poético.

La experiencia que desplegamos en este artículo transita sobre lo que se conoce como espacios de educación no formal, se construye con el grupo “Herederos Del Planeta”³, jóvenes y niños que se han articulado a diferentes procesos de educación ambiental no formales, pertenecientes a la “Minga Gualmatán”, asociación comunitaria de campesinos habitantes del Corregimiento Gualmatán, Municipio de San Juan de Pasto, en el Departamento de Nariño, Sur de Colombia.

Gualmatán es en esencia un paisaje re-verdecido por los sembradíos, que se manifiestan hacia donde uno mire en pequeños minifundios. Su nombre formado por dos vocablos que evocan la sensibilidad ambiental del pensamiento de los anteriores pobladores, la etnia de los Pastos⁴, los primeros habitantes de aquel paisaje, enunciadores sabios, quienes lo nombraron: “**Guale**; agua, río, quebrada. **Matan**:

³ Herederos del planeta, grupo juvenil de promotores ambientales que hacen parte de la ADC.

⁴ Etnia de los Pastos. Primeros pobladores del Valle que se forma entre el volcán Galeras y el Río Pasto.

Geopoéticas sur paisaje Andino-Nariñense y educación ambiental
Oscar Daniel Merchancano

monte, matorral, bosque. Agua rodeada de bosque, quebrada resguardada por el monte” (REVELO, 2007, p. 134 – grifos en lo original). La espesura que cuida el agua, Gualmatán, se figura como terrales parcelados en pequeños huertos, en manos de pequeños propietarios. Unas parcelas lucen verdes radiantes, otras despliegan azules flores, otras recién aradas dejan ver entre hojarascas el color de la fertilidad. Retazos de todos los colores del verde, paisaje nariñense; hoy en día destinados a la producción de hortalizas, como lechuga, repollo blanco y morado, brócoli, zanahoria, acelga, espinaca, entre otros. Rodean el corregimiento grandes haciendas cuyos propietarios no pertenecen al corregimiento, ni son campesinos, estos destinan grandes extensiones de tierra al monocultivo de la papa y a la ganadería extensiva, situación que deriva en importantes repercusiones ambientales.

Los suelos del corregimiento de Gualmatán formados por la meteorización de rocas de origen volcánico, fertilizado natural y paulatinamente, por depósitos de sedimentos minerales, lluvias de ceniza que con el paso del tiempo ha dado lugar a un manto prolífico que alguna vez hizo de esta tierra una de las más productivas del sur del país. Sin embargo, en la actualidad, después de no menos de 40 años de Revolución Verde, Gualmatán es un corregimiento azotado por la contaminación del suelo y las fuentes hídricas. El uso intensivo de fertilizantes asociados primero al monocultivo de la papa, posteriormente a la producción de hortalizas han ocasionado graves daños ambientales: han deteriorado la productividad natural del suelo aniquilando sus organismos vivos, impactando sus ciclos biogeoquímicos, degradándolo poco a poco, a tal punto de que algunos agricultores afirman que hoy en día ya no es posible la producción agrícola sin el uso de grandes cantidades de agrotóxicos.

Las fuentes hídricas diezgadas considerablemente por la deforestación producto de las actividades antrópicas anteriormente

mencionadas, además del pastoreo de ganado que se presenta en varias zonas de paramo también son contaminadas por aguas residuales de algunas marraneras⁵ que hacen presencia en el corregimiento de producciones básicamente para el consumo local. Además de presentarse contaminación por infiltración de agrotóxicos y por el vertimiento de residuos sólidos dado que el corregimiento no posee sistema de recolección de basuras.

A lo anterior, cabe agregar que la difícil situación a la que están sometidos los campesinos en nuestro país también pesa sobre los hombros de las mujeres y los hombres productores de alimentos del corregimiento de Gualmatán, ellos no están exentos de estas problemáticas, que básicamente radican en: fluctuaciones inesperadas en los precios de los productos, lo cual genera inestabilidad económica, altos costos de transporte, altos costos de los insumos, ganancia mayoritaria por parte del comercializador que del productor y la marginalidad en la que se encuentran las zonas rurales, en este caso, la marginalidad que le genera la cuidad al corregimiento.

Se trata de un paisaje rural que desde la esperanza y fuerza de sus gentes hizo una cálida acogida a esta propuesta. Un paisaje de rostros que habitan y hablan las proximidades fértiles del majestuoso volcán Galeras. Cuenta con la valiosa colaboración, apoyo y acompañamiento de la Asociación Para el Desarrollo Campesino – ADC⁶. Acude a la co-creación de un camino investigativo propio, aquí denominado un A-método, para construir colectivamente un saber ambiental como

⁵ Construcciones artesanales dispuestas para la crianza de porcinos para el consumo local.

⁶ ADC – Asociación Para el Desarrollo Campesino: Organización No Gubernamental, promotora del Desarrollo a Escala Humana, la producción agroecológica y la organización campesina en diferentes municipios del Departamento de Nariño. Véase: <http://www.adc.org>.

hábito que nos permite re-comprender ese paisaje que habitamos, pensamos y somos.

UN A-MÉTODO; TRAYECTORIA DE UN DESCUBRIR AMBIENTAL

No importa que la flecha no alcance el blanco
Mejor así
No capturar ninguna presa
No hacerle daño a nadie
pues lo importante
es el vuelo, la trayectoria, el impulso
el tramo de aire recorrido en su ascenso
la oscuridad que desaloja al clavarse
vibrante
en la extensión de la nada
(PACHECO, 2015)⁷

El que sabe a dónde va sólo tiene dos obsesiones: el punto de partida y el de llegada. Todo lo que hay en el medio es un estorbo que debe superar lo antes posible. No está "capacitado" para comprender que toda la aventura de la vida, toda la posibilidad de descubrimiento está justamente en ese estorbo, en lo que se percibe como estorbo[...] quien quiere vivir verdaderamente una vida que sea aventura, debe aprender a navegar a la deriva, pero en estado de alerta.
(MAX-NEEF, 1991)

Un método que vuelva a articular lo separado y volver a unir lo que esta desunido
(MORÍN, 2009)⁸

Nuestro abrigo a la educación estético-ambiental, puesta en dialogo con una noción participativa se traduce en la enunciación de un diagnóstico participativo de reinterpretación del paisaje, como insumo, que permita acercarnos al territorio desde una visión re-construida y re-creada en el diálogo entre saberes y reconocimiento de

⁷ José Emilio Pacheco. Poeta Mexicano.

⁸ Escritor Francés, Filósofo de la complejidad. Uno de los fundadores de pensamiento complejo.

las otredades en una participación promovida, desde el contacto con la tierra y la integración al paisaje, desde el andar los caminos y recorrer las historias, desde el retorno a ese paisaje en donde se encuentran, se disuelven, se integran y son, el ecosistema y la cultura.

En esa medida, se acudirá a diferentes autores: Benayas (1991), Hernandez (2004), Otero (2008), Llobera (2006) que han partido del paisaje para adelantar procesos de educación ambiental, con sus diferentes enfoques y fines, incluso con diferentes acepciones epistemológicas del concepto de paisaje, pero que desde su apreciación enriquecen nuestra mirada e inspiran nuestra propuesta; ellos, abordados en el capítulo de este documento denominado: **"de las técnicas para la reinterpretación del paisaje a la techné reinterpretativa"**, acompañan la aventura educativa estético-ambiental que es esta experiencia, la cual es en esencia una investigación para la acción en un sentido de *póiesis*⁹, como acción creativa, desde la reflexión grupal y colectiva, desde la educación en comunidad, en la cual, a partir del diagnóstico de re-interpretación del paisaje, se espera lograr niveles comunicativos, lazos de amistad y sensibilidad por el lugar, acompañada de un mínimo compromiso organizativo con la incidencia positiva en el paisaje, este empoderamiento con el saber, nos devuelve como actores emergentes con una nueva mirada, como cuerpos arrojados al paisaje en un contacto que enmarca cuidado, cultivo, admiración y respeto, por ese otro hospitalario que es el paisaje que habitamos y nos habita.

Con la construcción colectiva del diagnóstico de reinterpretación ambiental nos constituimos como investigadores del paisaje, como actores nuevos que renacen, entramos en sus vestigios para encontrar

⁹ Lo poiético debe considerarse tanto una actividad con importante componente práctico como un volcarse fuera de sí, que implica un movimiento procesual y transitivo. La técnica, como póiesis no es entonces un mero movimiento extrínseco sino que implica una actividad interior – Heidegger llegará a decir un saber (MONTROYA, 2008, p. 2).

su belleza y contarla, armonizando resonancias vitales en una danza telúrica que anuncia fertilidad y tiempo de cosecha. Caminamos también una narrativa geórgica¹⁰ que cuenta el sabor de sus costumbres, la sonoridad de las historias que se van haciendo canto en la memoria de un suelo nutricio que llamamos morada y nos llama a habitarlo mejor.

Nuestra propuesta no busca la precisión científicista, porque la sola expresión guarda en si una mutilación del mundo natural y del paisaje, del mundo de la vida del que emerge lo humano que piensa y habla, no solo en fórmulas, datos, estadísticas, sino también que es una geografía de imágenes coloridas que parten de la percepción hacia el devenir de los imaginarios para crear emociones y deseos, inmersos en la complejidad de los símbolos que articulan la cultura en los que la loada razón instrumental, exacta, precisa y eficiente juega a menudo un papel secundario.

Esta trayectoria, es un navegar a la deriva, sin un final determinístico, mucho menos explícito. Junto con los Herederos Del Planeta, GUALMAVENTURA, MINGA GUALMATAN Andamos la "Ruta Diseñadora para la Educación" (MURILLO, 2011) que sin un final como objetivo, más que su realización integral, como ejercicio colectivo de educación sin rupturas, ni separaciones, conserva la fuerza de conceptos y principios que apenas empiezan a andar y hacen de ello su más grande reto. Una educación que no nos separe de la naturaleza sino que nos devuelva a ella, que sea, desde la coligación profunda de la naturaleza y la cultura un nuevo equilibrio dinámico para permanecer. Hacer educación ambiental estética y participativa,

¹⁰Geórgico quiere decir alusivo a la tierra o proveniente de ella. A él hace referencia el maestro Víctor Manuel Patiño, en su recopilación de poemas a la naturaleza y la agricultura denominada: "Agropoética, una antología geórgica", del año 1978. Se puede visitar su versión en digital en: <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/agropoet/indice.htm>>. Visitado em: 24 ene. 2016.

es abrirse al diálogo de saberes como elemento fundante y promisorio para una acertada y nutrida participación, en el cual se aloja una ética de la diferencia que garantiza la diversidad como expresión de la vida, como horizonte de posibilidades; es abrirse a la poesía no solo como expresión lírica o género literario, sino como una emergencia de la vida, como despliegue máximo de lo humano que también es tierra, como inteligencia múltiple y unificadora, como receptividad ante la vida en todas sus formas colmando nuestra existencia.

DE LAS TÉCNICAS DE REINTERPRETACIÓN A LA TÉCHNERE- INTERPRETATIVA

La técnica no es un don de Prometeo, sino el resultado del proceso evolutivo.
(ANGEL-MAYA, 2003, p. 98).

Late en cada hombre cierta tendencia, cierta especie de atracción hacia el Todo. Hay momentos en los que uno quisiera confundirse con el aire, con el agua, con la brisa, en una palabra, ser todas las cosas. Y cuando el alma tiende con mayor pasión hacia el Todo, es cuando produce sus mejores obras.
Fernando Gonzales citado por Mejia (2004, p. 2)

Han existido diferentes experiencias que se han propuesto expandir la Educación Ambiental desde el paisaje. (BENAYAS, 1991) quien mediante entrevistas, preguntas orientadoras y métodos de comparación fotográfica que se constituyen como reconstrucciones escritas y visuales del paisaje que siendo sistematizadas, vinculan la atención de los educandos al paisaje como centro de interés para desarrollar lo que él denomina: "cambio de actitudes hacia el entorno". (OTERO, 2000) que reflexiona sobre la necesidad de que la educación ambiental confluya en un escenario estimulante, dinámico y sensitivo como es el paisaje vivo (HERNANDEZ, 2004) que llama a un trabajo de campo en donde el retratar, relacionar, indagar, coligar y percibir se tornan ejercicios de comprensión ecológica del paisaje mientras que

se orienta el interés activo, efectivo y afectivo de los educandos hacia la estimulación que brinda el paisaje. Como se puede ver en estas experiencias, han llevado a cabo diferentes actividades pedagógicas que se han enmarcado en procesos de relación inter-sensorial y multisensorial, algunos de ellos enunciados como: Técnicas para leer el Paisaje, otras como Técnicas de comprensión del Paisaje, Técnicas de Interpretación del Paisaje, entre otros nombres. En ellos, notamos que se comparte el concepto de “técnica”. Sobre este aspecto nos es necesario reflexionar debido a que la idea que se quiere proponer gira en torno al concepto de “técnica” y su peso discursivo, sobre todo en el campo de la Educación, además de discutir sobre la carga epistemológica que su uso sugiere.

Hablar de técnica, hoy en día implica hablar de herramientas, instrumentos, destrezas, conocimientos y capacidades que el ser humano ha desarrollado con el paso del tiempo para llevar a cabo diferentes realizaciones positivas, es decir, acciones concretas; trabajo. Con el crecimiento de las áreas de producción de la sociedad moderna capitalista y la creciente demanda tecnológica, el trabajo se masifica para después dividirse, creando nuevos conocimientos específicos y especializados, que el nuevo método científico ha organizado, separado y linealizado; de esto surge la necesidad de promover la formación educativa, la enseñanza y capacitación como política, en diferentes técnicas para desempeñar determinados tipos de trabajo. Esta es la representación más común de la técnica, sin embargo, solo se acerca a su definición como técnica instrumental, la cual solo se concibe en el seno de la modernidad. Esta acepción unívoca del concepto, es una reducción que solo puede ser posible dadas las actuales relaciones de dominio del hombre sobre la naturaleza, de la sociedad sobre las tramas de la vida, en donde se hace necesario, manejarla, dividirla, transformarla, explotarla, someterla, aprovecharla y desecharla para

poder extraer de ella rentabilidad, en otras palabras, extraerla de sus leyes para someterla a las leyes del mercado.

Es por esto que para extender el concepto de técnica, es necesario comprenderla en sus orígenes. La educación como una aventura del lenguaje, es ejercer el derecho a reflexionar en él y desde él. De aquí que en ocasiones se haga necesario buscar los orígenes del lenguaje, como una tecnología social implícita en el pensar. Esa búsqueda, en esta ocasión, nos conduce a Grecia. La técnica nace de la palabra griega *téchne*, con la que se denominaba a todo lo que el hombre creaba, para garantizar su supervivencia; en aquella categorización también asociada a lo artificial, estaban, desde el lenguaje que se empleaba para comunicarse, las herramientas e instrumentos y también las construcciones simbólicas con las que se otorgaba sentido al mundo; ello se entendía como una prolongación de la naturaleza misma, entendida como la naturaleza del hombre. “La manera típica de vivir del hombre es la manera técnica, no hay vida que pueda considerarse humana en un sentido específico que no posea los primeros rudimentos de la técnica” (MONTROYA, 2008, p. 2).

Por ello en esta investigación la técnica florece nuevamente desde y en la palabra. Se nutre del re-encuentro poético con la naturaleza conjugada en el paisaje. Se articula en las expresiones de la cultura que develan la relación armónica hombre – naturaleza; se gesta en el diálogo de saberes, en el reconocimiento de las otredades, en la percepción asombrosa de la complejidad que sustenta los escenarios vivos, los lugares que deambulan siendo narrados, se consolida como una nueva forma de pensar y habitar, de escribirse y leerse, de inscribirse en el paisaje: aquella que ha de enunciar para devolver el encanto, el misterio y el mito; germinaciones del paisaje, al que volvemos ya no a través de una técnica que nos lleva a analizar, matematizar, fragmentar, secularizar lo que somos, sino mediante un acercamiento que se torne

originario, intuitivo, natural, poético, sensible y por supuesto humano. Que en su exégesis acuda a la: “*téchne* que no sólo es el nombre para el hacer y el saber hacer obrero manual sino también para el arte, en el sentido elevado, y para las bellas artes. La *téchne* pertenece al traer-ahí-delante, a la *póiesis*; es algo poiético” (MONTROYA, 2008, p. 2). En la medida que se busca crear y recrear la palabra y el valor que transmite, la forma de habitar la tierra que atrapa la idea, el saber ambiental, el pensamiento que emana del bien-habitar un paisaje.

EL PAISAJE ES EL ESCENARIO POR NATURALEZA PARA LA EXPERIENCIA EDUCATIVO AMBIENTAL

La figura del Otro y de lo Otro, configuran el yo-tejido-territorio que ya no es centro sino conexión, correlación, rizoma que emerge únicamente desde el pliegue-repliegue del ser existiendo.
(NOGUERA., 2011, p. 264)

En esta experiencia, intentamos acercarnos a una reinterpretación de las Geopoéticas del habitar, desde el reconocimiento y reapropiación del paisaje, de sus diferentes componentes y elementos en interacción, de sus cambios, de sus formas y estructura visual, de sus sonoridades, de sus texturas, de sus rostros y sus gestos, de sus voces, de sus historias. La belleza de la naturaleza es una constante en la estimulación de los sentidos; por eso el paisaje es un escenario motivador en el que sus diferentes componentes, interactúan y animan a la exploración y deleite sensorial. “La panorámica paisajística despierta la capacidad contemplativa y reflexiva de las vivencias ambientales de un sujeto” (BENAYAS, 1991, p. 14).

Es por esto que interpretar el paisaje en clave del pensamiento ambiental estético-complejo implica aceptar pertenencia a él, en la tensión ético - política. El paisaje no es un “objeto” de medición;

tampoco una imagen estática y menos aún una exterioridad mirada desde la interioridad del sujeto moderno. El paisaje, relación estética entre el habitar y el hábitat; el paisaje disuelve lo humano en las geografías de la tierra; el paisaje como palpación telúrica, como: “lengua de la Tierra” (PARDO, 1991), “[...] el paisaje que somos, emerge de las relaciones complejas y diversas entre los ecosistemas y las culturas” (ANGEL-MAYA, 2003), otorgándose mutuamente sentidos, atribuyéndose nuevas perspectivas y configurando maneras diversas de habitar en los diversos hábitats de la tierra.

Para adentrarnos en el paisaje acudimos a diferentes medios, como técnicas que van desde la identificación directa en el campo de los elementos que lo conforman, acopio de información cuantitativa y secundaria, lectura de investigaciones realizadas en la comunidad, hasta la recolección de información cualitativa a través del diálogo de saberes, bien sea en forma de crónicas construidas a partir de narraciones por los habitantes, intercambio de experiencias, recolección de imágenes. Estos métodos son de gran utilidad para el logro de los objetivos que presiden la educación ambiental: volver al asombro por la naturaleza, reconstruyendo una comprensión ecológica del paisaje, que permite identificar las relaciones complejas y creadoras de los diferentes componentes que lo configuran.

Smardon (1979) define como características visuales del paisaje el color, la forma, la línea, la textura, la escala o dimensiones y el carácter espacial. La estructuración del territorio se puede describir por su complejidad o simplicidad, variedad o monotonía, organización o desorganización, unidad; singularidad o rareza; fuerza o intensidad (visualmente llamativa), estacionalidad o permanencia (aspectos temporales) (OTERO, 2008, p. 45).

Sin embargo en la comprensión geopoética del paisaje, aquel, más que enmascararse en una definición topológica y física, se hace un

lugar en la memoria; este se vuelve imagen inquieta que desborda imaginarios, lugar de los encuentros, de los afectos, de las historias: sentimiento. Escenario donde se despliegan y fluyen los cauces imparables de la sensibilidad que nos vincula al territorio, al paisaje; retornar a la naturaleza para amarla y defenderla, para hallar paisaje no solo en el reconocimiento noble de las montañas, valles, ríos que conforman un territorio vivo y aprehender su nombre caminándolos, sino también en el rostro del vecino, del amigo y el familiar, en los colores de la voz, en la resonancia cercana del acento, de nuestros paisanos; en nosotros mismos. Entramados visuales, táctiles, corporales, sonoros, intertextuales, territoriales que hacen del paisaje no un objeto de contemplación, sino el tejido de sensaciones y sentidos que permiten el habitar.

El paisaje es el supra-lugar que habitamos en todos los sentidos y desde todos los sentidos, de ahí que Llobera (2006, p. 3) exclame: “¡somos paisaje!”. Escenario para proyectar la educación ambiental de los múltiples sentidos, de las múltiples vías, de la otra **educación**, de la Educación Prohibida¹¹, que reinterpreta el paisaje como escenario vivo y comunicativo, fuente de interés en trayectos de educación tanto rurales como urbanos, en los que los saberes-sentires se dinamizan, dialogan, se encuentran, cambian y se diversifican tanto que no hay distinción entre los saberes-sentires humanos y la sabiduría de la naturaleza, ya que toda la técnica está ligada con lo epistémico-ético-estético-político; con lo erótico del sentimiento ambiental; con lo político del habitar en comunidad.

Configuramos nuestros trayectos educativos ambientales en clave de la percepción, interacción e interpretación del paisaje; en estos

¹¹ La Educación Prohibida Una película sobre la educación centrada en el amor, el respeto, la libertad y el aprendizaje. Puede consultarse en: <<http://www.educacionprohibida.com/>>.

lugares del afecto-tierra, de la emoción y del sentir los paisajes que somos, llamamos a un trabajo multidisciplinar, transdisciplinar e indisciplinar, como acogida a los senti-saberes emergentes de la tierra, que no caben en ninguna disciplina. Los escenarios que emergieron durante nuestra experiencia educativa son concebidos y dispuestos para la construcción de saberes, a partir de una propuesta articuladora de las diferencias y las complementariedades, como un ejercicio colectivo para pensar el territorio como paisaje-morada. Los caminos se convirtieron en mapas, cartografías, hojas de ruta, que permitieron distintas experiencias geopoéticas e impulsaron a nuevas trayectorias en el caminar de las comunidades que configuran y se configuran en la coligación paisaje-paisanaje. Esto suscitó una apertura a la construcción de nuevas identidades permeadas por la diversidad, la diferencia y la relación plurívoca y singular con las naturalezas – otras, con la Exterioridad Alterada (GROSSO, 2014). Se visibilizan los hallazgos del trabajo colectivo, en comunidad, que se exponen como emergencias creativas del paisaje, como geo-grafías poéticas en las cuales se suprime todo sujeto y todo objeto; se suprime la escisión humana – naturaleza en la que lo que se comunica, se desliga y se separa de la naturaleza. Nuestros hallazgos son el habla de un paisaje que ha logrado resonar en nuestra comunidad que, desde los Andes surianos de Colombia, lo amplifica bien-habitándolo.

De los nueve escenarios construidos en esta experiencia en clave de las geopoéticas del habitar humano, en esta escritura, desplegaremos tres que recogen maneras distintas de senti-pensar el paisaje:

- Sendero narrativo para una interpretación ambiental del paisaje
- Paisaje oral, paisaje de los mitos, las leyendas y las narraciones, los lugares se habitan de historias.
- Grafías del silencio.

SENDERO NARRATIVO PARA LA REINTERPRETACIÓN DEL PAISAJE

Se realizaba en el viajero el hecho sencillo pero trascendental del descubrimiento de un subfondo a través del paisaje. Un acto de introspección confuso todavía que lo obligaba a entrever en íntima visión las realidades de su tierra, de su corazón y su destino.
(CHAVEZ, 1944, p. 3)

De todos modos hay caminos más cercanos al gozo inmediato que el discurrir filosófico. Uno de ellos es la literatura, que no discurre sobre el significado de la vida sino que intenta captarlo de forma inmediata. Esa es al menos su pretensión. No teoriza sobre las pasiones sino que las describe, no investiga el origen del paisaje sino que lo recorre.
(ANGEL-MAYA, 2006, p. 8)

El caminar como práctica vital, es un ejercicio mediante el cual nos enlazamos al paisaje en una relación que puede ir más allá de aquella que se da como el simple desplazamiento “sobre” un espacio físico. Desde el caminar se construye conocimiento sobre el territorio, paso a paso emergen pensamientos y saberes. Es un primer acercamiento al paisaje, al territorio, a la naturaleza externa, un intercambio energético con el camino que nos vincula a él, a su historia mientras que se nutre la memoria. Alimenta los sentidos y es un estimulante de la capacidad contemplativa del narrador, quien con su relato recorre caminos, en un nomadismo creativo en el que el paisaje también es protagonista.

Guiados por los jóvenes participantes del taller, hacer un reconocimiento y re-creación del territorio, un re-encuentro con el paisaje, desde el caminar. Además de identificar aspectos importantes del paisaje, en los que se intenta develar relaciones existentes entre los elementos que lo componen, explorando sus sinergias; indefinidas y múltiples conexiones y bucles, entre sus elementos-componentes, bien sean estos categorizados como bióticos, físicos, históricos, simbólicos. Se busca impulsar la expresividad de los jóvenes con relación al paisaje; entiéndase este aquí como el suelo de los recuerdos, como plaza, parque, cuadra, el mirador. Es muy importante promover

desde el contacto fraternal, la expresión narrativa de los participantes del taller, esto es, que sean ellos mismos quienes incorporando el paisaje, perciban sus cambios, aspectos ambientales importantes que se involucran a su cotidianidad, los hechos que nos enlazan al lugar, ya que estos se interpretan como incidencias sobre el paisaje.

HOJA DE RUTA

1. Concertación del recorrido en comunidad
2. Se lleva a cabo el recorrido en comunidad
3. Se busca desplegar el deseo narrativo para construir un texto-tejido-trama, como una geo-grafía poética que represente lo vivenciado, lo percibido y sentido durante la actividad.
4. Se genera un espacio de encuentro y reflexión colectiva, en el marco de un diálogo entre saberes, en lo referente al recorrido ecológico o sendero narrativo, destacando aspectos estéticos perceptibles del paisaje. Es importante invitar a trascender de las descripciones biofísicas del lugar, para memorar recreativamente las sensibilidades y sensorialidades en el momento que el caminar nos vincula al paisaje.

OBSERVACIONES

Durante el desarrollo de esta actividad se comprueba la afinidad por los participantes del taller hacia el trabajo de campo, a configurar un aula sin paredes y con el cielo como techo, hacia los recorridos ecológicos y hacia el caminar como ejercicio constante de integración con la naturaleza y comunitaria, reflexión y observación ambiental. Durante el recorrido, que básicamente consistió en atravesar de oriente a occidente parte del corregimiento, los participantes se muestran siempre alegres e inquietamente descriptivos hacia los

Geopoéticas sur paisaje Andino-Nariñense y educación ambiental
Oscar Daniel Merchancano

foráneos que acompañamos la actividad; a menudo comparten sus conocimientos sobre el territorio en un acercamiento noble que hace el paisaje a través de la cultura que encarnan los habitantes de un lugar, cualquier lugar. La actividad devela la relación complementaria y recíproca entre paisaje y paisanaje. Los participantes durante el recorrido realizan expresiones como: "¡hace mucho que no venía por acá!"; "¡cómo ha crecido el corregimiento!"; "¡qué lindo es Gualmatán!"; "¡acá paisaje es lo que tenemos!".

Fueron obtenidos unos escritos y unos dibujos, como grafías que guardan en si un primer ejercicio de observación e interpretación del paisaje que a diario se recorre. Algunos participantes sorprendieron con su capacidad para plasmar el paisaje, lo cual en algunos casos puede comunicar su forma de conocerlo, concebirlo y de igual manera tratarlo y transformarlo demostrando el re-conocimiento que ellos tienen hacia su corregimiento. En las figuras siguientes se comparten algunos de los hallazgos:



Figura 1 – Sendero.
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental.
Autor – Angie Maigual, 17 años.



Figura 2 – Sendero Mapa.
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental.
Autor – Yeivi Maigual, 17 años.

Comenzamos con un pequeño taller en la casa de pora Lucia Tescera de la mingor (pudimaton la casa esta ubicada en la vereda pudimaton fatima). Salimos de la casa de pora hacia la parte mas alta del corregimiento. Durante nuestra trayectoria observamos muchos Aves cultivas de color azul como lechuga, acelga, espinaca, otros alimentos verdes como repollo, coliflor, brócoli y otros. Ibamos conversando de muchas cosas principalmente de los ricos alimentos que se podian realizar con todo lo que nosotros podemos hacer con cada una de las cosas como repollo, coliflor, acelga, entre otros. Llegamos a nuestro primer punto que fue el parque que esta rodeado de Baños Cascales del Puerto de Salud y de la Iglesia que es muy bonita y muy antigua. Siguiendo con nuestro recorrido nos encontramos con una hermosa vista o paisaje ya que se encontraba el Volcan Galeras. Llegamos al primer mirador que pues nosotros como habitantes del corregimiento le dimos el nombre ya que desde hay se alcanza a observar gran parte del corregimiento es una hermosa vista en esta parte nos detuvimos a conversar un rato ya que el aire de ese lugar es muy limpio y ademas por que esta rodeado de mucha mucha naturaleza y muchos animales. En esta parte un poco mas abajo se encuentra la reserva Pumamaque es un sitio rodeado de mucha mucha vegetación. Siguiendo con nuestro trayecto nos encontramos con nuestro tercer punto es un mirador muy bello se logra apreciar un paisaje muy bello. Hay realizamos un pequeño video entonces participamos todos aunque con un poco de risa se logio el objetivo o bueno parati!! Terminamos de realizarlo y nos propucimos para cenar:...

Figura 3 – Sendero Narrativo.

Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental.

Autora – Karen Sofia Maigual, 15 años.

Esta “sencilla” actividad resultó ser un valioso peldaño en el camino que fuimos construyendo a medida que los saberes se impregnaban de paisaje, asumían su dimensión ambiental y se colectivizaban. Desde ella, atendiendo a las expresiones manifiestas como pintura y como texto, se hacen visibles las percepciones personales e intercorporales que los participantes tienen con relación al lugar habitado y pensado. En ellas lo que se expresa, pero también lo que se silencia, comunica formas concretas de concebir el paisaje. En la figura 1, los colores, los contornos, las líneas, la presencia de elementos integradores e inherentes (árboles, montañas, terrales de labrantío, fuentes de agua, cielo azul púrpura confluyen en lo que parece ser la indispensable relación con lo otro) ellos dan cuenta de una visión unificada de lo natural y lo cultural, tendiente a concebirlo como un todo armónico, un paisaje vivo y dinámico. Por su parte, en la figura 2, el paisaje, graficado desde una mirada panóptica y vertical, de satélite o fotografía aérea, donde cada elemento tiende a visibilizarse, exponerse y revelarse; caminos establecidos para la movilidad y comercialización de alimentos, el colegio, el hospital, la iglesia y como elemento notorio unas convenciones determinadas, manifiestan una concepción racionalizada del territorio en donde se superpone lo utilitario y lo funcional. La figura 3, muestra la creatividad narrativa, la posibilidad ambiental de la palabra y la imagen de la naturaleza que crea el despliegue textual de una de las participantes, el cual deja ver cómo el paisaje se inscribe, se inserta, se plasma, se vivifica en las escrituras de la tierra como Geopoética.

Lo anterior nos abre las puertas a una reflexión aún mayor: la sensibilidad y la belleza se despiertan cuando la comprensión humana se halla más cercana a una noción holística de la realidad; cuando el pensamiento deja de ser lineal y secular y se torna sensitivo, hilador

y conectivo. Cuando las conexiones menospreciadas entre los elementos del mundo de la vida son exaltadas, respetadas y se hacen expresas, brotan, como naturalezas emergentes, imágenes del mundo igualmente vivas, dinámicas y comunicativas. Es así, como destacados por el color, los contornos, las figuras y una vinculación a la imagen total, los hilos que tejen un paisaje son sentidos, pensados, pintados y escritos. Mientras que por otra parte va la mirada unívoca, que pasa rápido y no se detiene en los detalles y las minucias, no concibe que en estos últimos resida gran parte del sentido, mira solamente lo que le interesa y desprecia lo demás, toma solamente los caminos establecidos y no se atreve a visibilizar espacios no colonizados por la razón instrumental, no tiene en cuenta las ligaduras y coligaciones; para esta mirada, el paisaje no es para caminarlo sino para transitarlo, no para morar sino para residir, no para crear nuevos caminos y rutas, sino para destacar las establecidas, no para admirarlo y habitarlo sino para usarlo e instrumentalizarlo.

Paisaje oral, paisaje de los mitos, los relatos y las narraciones. Los lugares se habitan de historias:

Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias.
(GALEANO, 1993, p.67)

Quien quiera bien-habitar el (su) terruño tendrá que tomarse el esfuerzo de caminarlo, sentirlo a pecho abierto, hablar mucho con sus paisanos, escucharles con el corazón, sentir con todos los poros de la piel, leer libros de todo tipo y pelaje, rastrear viejos mapas y planos[...] hasta que se sumerja tan hondo, tan hondo en el paisaje[...]; que se encuentre consigo mismo! y sienta, entonces, las palabras de Goethe: "Lo más sublime es la contemplación de lo diferente como idéntico". Somos paisaje.
(LLOBERA, 2006, p. 4)

Los espacios se configuran como paisajes, cuando se enlazan a una historia. El paisaje, es vida en curso cuando está presente en las historias de algún paisano. Desde la historia narrada, se pueden habitar los paisajes; revivir desde los relatos, lo sucedido en un territorio es darle nueva vida a ese territorio. Así acudimos a las historias de quienes habitan aquel lugar; el paisaje de Gualmatán, desde los más jóvenes hasta los de mayor edad; en estos últimos, resalta la importancia ambiental de los narradores ya que han sido ellos, quienes con sus ojos han visto los cambios del paisaje, con sus pasos han hecho los caminos, han habitado el territorio y como cuerpos integrados al paisaje han construido y edificado una cultura.

HOJA DE RUTA

1. Se invita, previamente a los participantes de la actividad a conocer una historia, un relato, un cuento, una narración, contada por un familiar, amigo, vecino, mayor o sabedor, para compartir con el grupo durante la actividad.
2. Recrear una sesión de narración oral en la que los participantes del taller narran las historias que han conocido previamente.
3. Se suscita una reflexión colectiva alrededor de la pregunta: ¿qué relación guardan las historias con los lugares donde suceden?

OBSERVACIONES

Durante este taller pudimos gozar de varios mitos y relatos que los participantes lograron aprehender. La sesión de narración oral fue presidida por la socialización de dos mitos: el mito griego de Prometeo desde el cual simbolizamos el fuego como el lenguaje y

el conocimiento, la capacidad humana de habitar desde el lenguaje. Seguido de esto se socializó un mito de origen Inca sobre el origen de la Papa, o su nombre en quechua: *Sawasiray*, maravillosa especie andina de la cual el corregimiento de Gualmatán es uno de los principales productores en el Departamento de Nariño y en Colombia. Esto con el fin de dar cuenta de la capacidad representativa que tiene el mito y las profundas significaciones ambientales y territoriales que este puede llegar a potenciar.

Las historias de los participantes evocaron lugares, seres imaginarios, espacios ya distantes en el tiempo, apariciones, visiones, espantos, espíritus conocidos tradicionalmente en la región como lo es La Vieja, la Llorona y en repetidas ocasiones las historias hacían referencia al Duende. Un pequeño hombrecito con un sombrero grande que había sido avistado en varias ocasiones por habitantes de la comunidad. En las historias algunos habitantes, corrían mejor suerte que otros, sin embargo fue posible que estas historias se inscribieran en el lenguaje del corregimiento en donde enriquecen y nutren las oralidades del paisaje; algunas de ellas se comparten a continuación:

Historia del Duende:

Una vez, mi tío tuvo que ir a cosechar papa a una finca que queda a dos horas de camino, en un lugar donde hay muy pocas casas. Por allá queda una quebrada y hay muchos árboles. Cuando ya le iba cogiendo la tarde, vio que le faltaba muy poco para terminar todo ese mismo día y decidió quedarse un poco más de lo normal, a pesar del riesgo de que la oscuridad de la noche estaba por caer. De repente, cuando ya se hallaba solo, sintió que desde los árboles empezó a sonar una linda música hecha como con un violín y cuando él escuchó se empezó a sentir un poco mareado. Como ya le habían dicho que cuando se escucha música es porque el duende está cerca, mi tío hizo todo lo posible

por alejarse de ese lugar, corrió y corrió, hasta que por fin pudo salir a la carretera. De ahí comprendió que la noche y los bosques hay que respetarlos y que no hay que ser obstinado y ambicioso con el trabajo.

Historia de la aparición:

Una vez bajábamos por la calle vieja con una amiga, ya eran como las ocho o nueve de la noche y a lo lejos, vimos que en la arboleda se había sentado una señora anciana que nunca habíamos visto; como estaba de espaldas, de ella solo podíamos ver su blanco cabello recogido en dos largas trenzas, también vimos que vestía atuendos típicos de la mujer antigua o la ñapanga¹². Como nos dio miedo fuimos a avisar en la casa y a preguntar si habían visto alguien similar; sin embargo en mi casa les pareció raro que alguien a esas horas estuviera en la arboleda. Luego fuimos a ver y ahí donde la vimos ya no había nadie.

Historia del carro de la otra vida:

Me cuenta mi abuela que cuando ella era niña aquí en Gualmatán no era muy común ver transportarse en vehículos, primero porque las carreteras no eran muy buenas y porque en esa época no habían muchos carros, mucho menos a altas horas de la noche. Sin embargo cuenta que en algunas noches a media noche, por la angosta y vieja carretera que va para Yacuanquer¹³ pasaba un rugido como de camiones llenos de bestias que gritaban, todo el pueblo se estremecía y nadie se atrevía a salir a ver y dicen que el que se atrevía, el carro se lo llevaba al infierno, pues ese carro que era el carro de la otra vida.

Una reflexión colectiva muy valiosa a la que en nuestra sesión llegamos, fue que estos espíritus o seres imaginarios, eran vistos, generalmente en arboledas, bosques, quebradas, arroyos, lo cual nos enseñó que estos seres están donde la naturaleza conserva su

¹² Ñapanga, mujer tradicional del Sur de Colombia. Vestido característico. El término Ñapanga es una deformación del original *Llapanga*, voz quechua que significa "descalza".

¹³ Yacuanquer, municipio del departamento de Nariño, cercano al Volcán Galeras.

vida, su verdor, su esencia mítica. Estos seres misteriosos, que no comprendemos y que por eso nos asustan, han ido desapareciendo a la par con los espacios habitados por diferentes formas de naturaleza y vida. Con relación a esto queda abierta la pregunta, ¿estos seres han desaparecido, o la que ha desaparecido es la imaginación humana en donde ellos viven, a la par con la desaparición y sometimiento de la naturaleza, su hábitat, los bosques, quebradas, ríos? Estos espíritus, según los participantes del taller son guardianes de la naturaleza.

La idea de una naturaleza sacralizada, colmada de misterio, de mito y de magia reside aun en el saber popular que habita y piensa el corregimiento de Gualmatán. Sus habitantes, en su mayoría descendientes de la etnia de los Pastos, han heredado los cuentos en los que la naturaleza asusta, encanta e incluso, castiga a quienes no respetan sus leyes, sustentadas en saberes que se comparten a través de la oralidad. Se sabe, por ejemplo que no es recomendable acercarse a nacimientos de agua, quebradas o cualquier lugar donde el agua conserva su naturaleza, es decir, donde fluye, se comparte y sigue su camino; en determinadas horas del día o bien sea, entrada la noche, por temor a sus guardianes, especialmente “El duende”. En ese temor, reside aún mucho del respeto que los antiguos pobladores le merecían y profesaban a la madre naturaleza.

Estos sentimientos que lograron salir a flote, en un lenguaje que se tornó mítico-poético, conducen a una reflexión muy importante para la educación ambiental: que está haciendo esta para incluir en sus diagnósticos, en sus objetivos y en sus fines, estos saberes que lo que hacen es devolverle a la naturaleza toda su potencia narrativa, su capacidad configuradora de paisajes orales, la posibilidad de desatar los cauces de la imaginación, pero sobre todo que le devuelve al paisaje su verdor, ya que como se pudo percibir, el lugar contado es el lugar conservado.

GRAFÍAS DEL SILENCIO

Silencio
Yo que crecí dentro de un árbol
tendría mucho que decir,
pero aprendí tanto silencio
que tengo mucho que callar
y eso se conoce creciendo
sin otro goce que crecer,
sin más pasión que la substancia,
sin más acción que la inocencia,
y por dentro el tiempo dorado
hasta que la altura lo llama
para convertirlo en naranja.
Pablo Neruda¹⁴.

Formada por fuerzas que le son propias [...]
El habla humana puede levantar barreras
Entre el hombre y la naturaleza
George Steiner (citado por LEFF, 2008, p. 193)

Este taller es una invitación a re-pensar el silencio. A promover una vocación de silencio para embellecerlo. El silencio es el estado de la receptividad, de la interioridad, de la percepción, del pensamiento. Nuestro silencio es el lenguaje de la naturaleza y solo recurriendo pacientemente a él aprenderemos a comprenderla. La naturaleza, aunque no nos hable siempre se está comunicando con nosotros. El antropocentrismo sobre el cual se erige nuestra cultura nos ha hecho sentir como únicos seres poseedores de lenguaje. Podríamos decir que nuestro lenguaje articulado nos ha alejado de la naturaleza para darnos una extraña idea de cercanía entre nosotros, creyéndonos fuera de ella, lejanos a ella. Hoy en día vale la pena preguntarnos si ese mismo lenguaje nos continúa acercando. La sonoridad del paisaje es

¹⁴Pablo Neruda – El Silencio, consultado en: <<http://www.poemas-del-alma.com/pablo-neruda-silencio.htm>>.

emisora de señales de vida que llegan amables a nuestros oídos. Las aves, el agua, el viento, ¿qué nos dicen?

HOJA DE RUTA

1. En compañía de los habitantes de la comunidad se busca un espacio alejado de todo tipo de contaminación acústica, adecuado para escuchar a la naturaleza.
2. Basados en la película Planeta Libre¹⁵ de la directora y actriz francesa, Caroline Serreau de 1996, llevamos a cabo un **Concierto de Silencio**, que consiste en disponerse al silencio colectivamente, para ir más allá de los sonidos cotidianos, escuchar las pulsaciones internas de la naturaleza, las resonancias vitales, las sonoridades del paisaje.
3. Durante algunos minutos abrirán sus oídos permaneciendo en silencio, disponiéndose a un caminar perceptivo, atento a escuchar los sonidos que a diario despreciamos.
4. Posterior a esto, los participantes serán invitados a hacer una grafía del silencio del cual formaron parte. Recordando que la grafía es equivalente a pintar, escribir o dibujar, convendrá darle vía libre a la imaginación y plasmar trazos alegres sobre el papel, o escribir las reflexiones que el silencio haya despertado.

OBSERVACIONES

El lugar seleccionado para este taller fue la Reserva PUMAMAQUE, llamada así en honor a un árbol de la región, en la cual la fuerza etimológica de la palabra que da nombre al corregimiento cobra sentido. Su nombre formado por dos vocablos que evocan la sensibilidad ambiental del pensamiento de los anteriores pobladores, la etnia de

¹⁵ Planeta libre de la Directora Coline Serreau, 1996, título original "Le Belle Verte".

los Pastos¹⁶, los primeros habitantes de aquel paisaje, enunciadores sabios, quienes lo nombraron: "**Guale; agua, rio, quebrada. Matan: monte, matorral, bosque.** Agua rodeada de bosque, quebrada resguardada por el monte" (REVELO, 2007, p. 136); **la espesura que cuida el agua.** La reserva PUMAMAQUE es un pequeño nacimiento de agua que abastece la parte sur y centro del corregimiento de Gualmatán y a toda la población de un corregimiento vecino, más cercano a la ciudad de San Juan de Pasto, cuyo nombre es Jongovito.

Habiendo arribado a la pequeña reserva, los participantes del taller nos dispusimos a escuchar el sonido del agua corriendo, de las aves, de las ardillas desplazándose ágiles por los ramales arbóreos, el silencio hacía aprehensible el sonido las hojas que pisábamos y unas pequeñas gotas de agua caían. No es fácil para los participantes la concentración. Nos es incómodo el silencio. Sin embargo la actividad fue bien recibida.

A continuación presentamos algunas de las creaciones que surgieron de esta actividad (Figuras 04, 05, 06 e 07).

Maravillados por este acontecer silencioso, por esta sincronía entre naturalezas a través del oportuno acallamiento del estertor moderno, de esta apertura sensible a la alteridad, nos hallamos en un breve encuentro con la naturaleza interna. Supimos que en el silencio se generan grandes obras, y tal vez solo en el silencio se producen los mejores actos, se piensa como cuerpo y no como razón de comunicación unívoca, para expandirse hacia un encuentro multidimensional, multisensorial y plurívoco con el Paisaje. En lo pintado y escrito, en las Grafías del Silencio, se hace visible, como Geopoética, un paisaje incorporado, corporizado y amplificado, que se piensa a sí mismo.

Espacio asambleario de reflexión grupal y dialogo entre saberes, construcción colectiva del diagnóstico de reinterpretación del paisaje

¹⁶ Etnia de los Pastos. Primeros pobladores del Valle que se forma entre el volcán Galeras y el Rio Pasto.



Figura 4 – Grafía del Silencio 1
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental
Autor – Silvia Maigual, 17 años.



Figura 5 – Grafía del Silencio 2
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental
Autor – Jacqueline Maigual, 12 años.

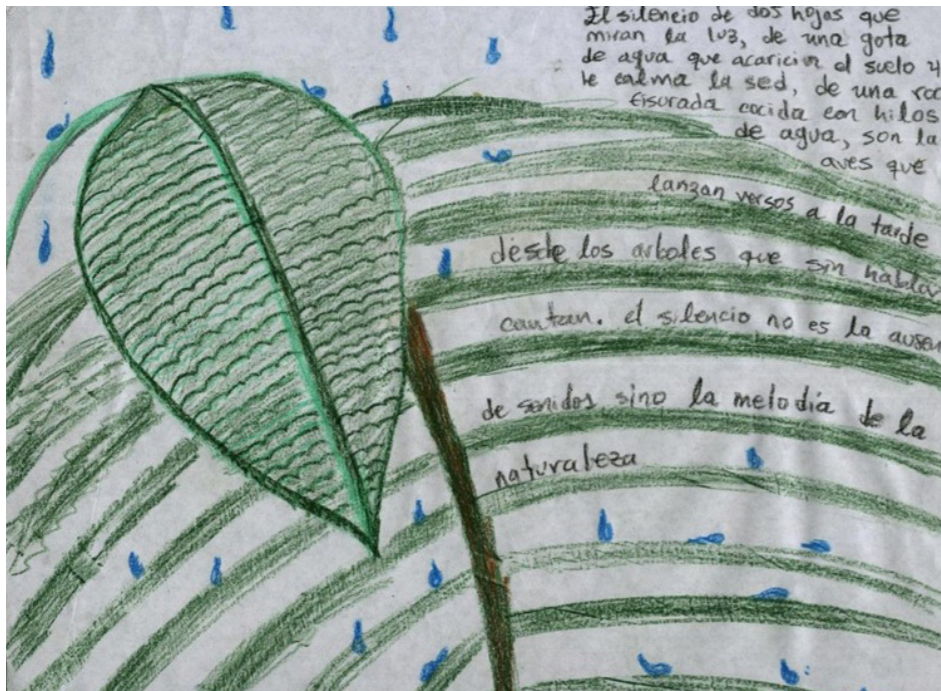


Figura 6 – Grafía del Silencio 3
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental
Autor – Adrián Maigual, 19 años.



Figura 7 – Grafía del Silencio 4
Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental
Autor – Ximena Maigual, 19 años.



Al Inicio de esta investigación, nos propusimos construir un conocimiento como un proceso educativo estético-ambiental, el cual se diera en el territorio, en los caminos, en la montaña, en los nacimientos de agua, bajo los árboles, en la huerta, en el seno de la comunidad y se adaptase a esas realidades, enseñándonos no solo a entenderlas y explicarlas, sino también a salir a su encuentro en una comprensión que nos incluya como parte de ese lugar vivo que caminamos y habitamos; nuestro paisaje.

Para la organización y sistematización de los conceptos construidos, se propone un espacio de polílogo como encuentro de muchas voces, en el que se recapitularán, en una nueva búsqueda, los conceptos, saberes y valores promovidos desde los talleres a partir de los cuales se sustenta la obra colectiva del "Diagnóstico de Reinterpretación del Paisaje". Empleando metodologías participativas y principios de Educación Popular, apuntamos a la construcción colectiva de un conocimiento que deja de ser lineal y prefabricado, para ser creativo y novedoso, creado desde las particularidades y la percepción personal de cada uno de los participantes y que por supuesto refleje sus rasgos territoriales y culturales. Un saber emergente del paisaje que vuelve a él, como una acción consciente y colectiva que lo transforma, desde una nueva sensibilidad y con un nuevo conocimiento.

La ruta que se propone para este espacio intenta recordar el camino andado, con un énfasis en los conceptos y saberes que se construyeron en los talleres, por lo cual nos fue pertinente iniciar con una presentación orientada hacia el relacionamiento de cada uno de los valores promovidos en esta trayectoria de Educación Estético-Ambiental. Seguido de esto y con el ánimo de generar una participación que invite a relatar una experiencia y expresar los cambios vividos, fue necesario acudir a los mecanismos de participación comunitaria y a las Técnicas de Educación Popular, señaladas por (COPPENS; VAN

DE VELDE, 2005). Con estos elementos se definirá Construcción de Nuestro "Diagnóstico de Reinterpretación del Paisaje".

HOJA DE RUTA

1. Presentación del acumulado investigativo por parte del orientador de la investigación.
2. Diálogo entre saberes alrededor de las siguientes preguntas orientadoras:
 - ¿Qué elementos son características importantes de mi paisaje?
 - ¿Qué representa ahora para nosotros, nuestro paisaje?
 - ¿Qué está pasando con el paisaje?
 - ¿Qué podemos hacer nosotros?

El espacio Asambleario nos permitió un nuevo encuentro, en esta ocasión los rostros, aunque como siempre animados, no quisieron



Figura 8 – Somos Asamblea Somos Minga

Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental

ocultar la tristeza, de que como antes lo habíamos anunciado, las reuniones de los días viernes acabarían. Sin embargo, la tranquilidad que otorga la certeza de haber construido lazos de amistad en el trabajo y en el dialogo de saberes, se manifestaba en las sonrisas de los pequeños asistentes. Esa tarde de viernes, además de que contamos con la participación de nuevos niños que en su momento se estaban vinculando al proceso de Herederos del Planeta, también contamos con la grata compañía de Don Luis Maiguál, coordinador de la MINGA GUALMATAN. También nos acompañó nuestra amiga Aura Lucia, Tesorera de la MINGA, quien nos ofreció todos los viernes un espacio para nuestras reuniones. Por parte de la Asociación para el Desarrollo Campesino – ADC –, contamos con la presencia del Licenciado en Biología Alejandro Mendoza, encargado del programa de Herederos del Planeta.

El encuentro que muestra la Figura 8. Se abrió con una presentación que dirigida a promover la participación, recapituló en cada uno de los talleres los aspectos más destacados. Con esto se lograron traer el espacio y el lugar, a ese momento de imaginación conjunta, aportes en los que se destacaron algunos que anunciaban saberes como: Capacidad Contemplativa, el Retorno al Paisaje a través de la Palabra, Relaciones Ecosistémicas y Relaciones Culturales, las Historias del Paisaje también lo habitan, el Lenguaje de la Tierra. El recapitular, el volver a narrar el paso por el lugar a través de su imagen potenciada y diversificada como paisaje.

A continuación se incluyen las intervenciones que se presentaron en el espacio asambleario, las cuales constituyen la columna vertebral de nuestro **diagnóstico de reinterpretación del paisaje**:

Silvia¹⁷:

Nosotros con unos amigos nos preguntamos cómo sería la productividad de la tierra si al corregimiento no hubieran llegados los fertilizantes químicos. Y además como sería el Paisaje.

Angie:

Con los talleres que hicimos ahora nos damos cuenta que aquí aún tenemos grandes posibilidades para llevar una vida más tranquila y con más calma que en las ciudades. Aquí, por ejemplo si usted no tiene plata y tiene hambre, puede ir al patio y sacar una papa y comérsela como a usted más le guste, bien sea frita o cocinada. Mientras que en la ciudad si usted no tiene plata no puede comer nada y lo más seguro es que tenga que aguantar hambre, entonces no están cierto que en la ciudad se viva mejor

Ximena:

Yo creo que el paisaje no se lo cuida solamente desde lo que nos enseñan aprendiendo a sembrar, dejando de lado los fertilizantes de origen químico, sino que hace falta que con la comunidad construyamos valores que nos enseñen a cuidarlo

Don Luis:

Es necesario empezar a enseñar cómo cuidar el paisaje, porque eso se ha perdido mucho. Sobre todo porque se ha perdido la identidad con el paisaje. Entonces lo que hay que enseñar es eso, a apropiarse del paisaje para poder cuidarlo y que eso siga siendo algo que se pueda compartir y enseñar a otras personas. Sobre todo a los más jóvenes.

Alejandro:

Yo quiero agradecerles por el trabajo que están haciendo como Herederos del Planeta a la vez que felicitarlos a ustedes que han construido una experiencia tan bonita. También quiero invitarlos a que sigan participando ya que con su participación, con su energía, con su alegría de niños estos espacios de conservación del planeta continúan vivos.

¹⁷ Esta y todas las intervenciones en el "Espacio asambleario de reflexión grupal y dialogo entre saberes, construcción colectiva del diagnóstico de reinterpretación del paisaje" son textos transcritos del registro en audio llevado a cabo durante la sesión.

Karen Sofía:

Yo quiero decir que lo que más me gustó y lo que más me anima a seguir y lo que más me disfruté de los talleres con el joven Oscar Daniel, lo que más me animó a seguir en esta experiencia fue el haber conocido el Páramo¹⁸. Fue una caminata muy dura, pero lo que sentí cuando estábamos allá, no tengo palabras para describirlo. Además que es más divertido salir a caminar y aprender y divertirse y compartir.

Las intervenciones realizadas durante la sesión, dejan ver un ánimo curioso y propositivo, dejan ver el nacimiento de una fraternidad y un acercamiento que con respecto a las primeras semanas de la experiencia se había fortalecido. Los niveles participativos y expresivos también se mostraron activos. En las intervenciones se percibe otra mirada, resuena otra voz. Una que se gesta en el calor generado por un aprendizaje creativo y constructivo en el seno del territorio. Ese que se da caminando, sintiendo, dialogando y reflexionando. Sin embargo, nuestro diagnóstico se complementa con la búsqueda de ese Saber capaz de incidir en las realidades cercanas, en el Paisaje vislumbrado por una fuerza naciente que lo recrea desde la complejidad, la divergencia y la ética de la otredad, como gestor de territorialidades, como el hábitat cercano y propiciador de buenos hábitos, que permiten un bien-habitar.

Aura Lucia:

Como participante de esta experiencia quiero expresar mi más sincero agradecimiento a ADC y al joven Oscar, por su tiempo y por su dedicación. Quiero contarles que estoy muy contenta de haber participado en esta experiencia; me sentí parte de una comunidad. Y por muy chistoso que suene, es bonito ser parte de algo. Creo que hay personas que tardan mucho en aprender que si estamos aquí es para ser parte de algo y por eso hay tantos problemas en el mundo. Lo que más me gustó de esta experiencia

¹⁸Paramo del volcán Galeras, Santuario de Flora y Fauna Galeras. Parques Nacionales Naturales.

fue la salida que hicimos al Paramo del volcán Galeras, porque en ella se pudo hacer una verdadera Educación Ambiental que es aprender viendo y tocando y sintiendo el frío, y cuando los zapatos se le están mojando con los suelos húmedos del páramo uno entiende que es ahí donde se almacena el agua que después nosotros nos tomamos. Por eso yo quisiera proponer que como actividad de esta experiencia, invitemos a la comunidad de nuevo al páramo. Así entre más personas lo puedan conocer con respeto y con mucho cuidado podrían saber lo bello que es estar allá y aprender lo importante que es para nuestro corregimiento y también para la ciudad de Pasto.

Karen Lizeth:

A mí también me gustó mucho esa experiencia creo que fue de lo que más pudimos aprender, por eso, porque nos divertimos mucho además, es algo que a uno no se le va a olvidar nunca.

De esta manera, fue muy visible la acogida que tuvo la caminata que se realizó hacia el maravilloso Paramo del Volcán Galeras, esa experiencia enmarcada en la propuesta de **Sendero Narrativo para la Reinterpretación del Paisaje**, presentada en el documento original como anexo, llenó de vida, aire, naturaleza y paisaje nuestra propuesta. Le imprimió un halito de verdor, una fragancia del bosque, a ese saber en gestación, comprometido con la transformación de las realidades locales como aquel que estábamos construyendo. Pero lo más importante de todo fue que despertó un deseo de incidir en la cultura de la comunidad que habita el corregimiento, desde la idea de compartir lo aprehendido, lo caminado, la historia que los participantes de las actividades (nosotros mismos) habíamos encarnado en aquella visita al páramo. Incidir entonces con valores, tratando de generar saberes, afectar con un lenguaje telúrico, con sus múltiples efectos. Incidir en el paisaje es también incidir en aquellos que habitan un paisaje para mejorarlo, para armonizarlo, siendo parte de él.

Geopoéticas sur paisaje Andino-Nariñense y educación ambiental
Oscar Daniel Merchancano

A continuación y con una intención ilustrativa y complementaria, compartimos a través de algunas fotografías, un poco de lo que fue esta experiencia que determinó el rumbo de esta investigación:

En nuestra asamblea las intervenciones se orientaron abiertamente hacia la certeza de que como grupo de Herederos del Planeta que en esencia son una experiencia educativa ambiental sucediendo, gestación de un saber ambiental en curso; es necesario expandir hacia la comunidad del corregimiento de Gualmatán, los saberes construidos a partir de nuestra visita, que fue una lectura, un encuentro, un diálogo y una escritura al Paisaje del Páramo, que es de vital importancia para la figuración integrada del corregimiento de Gualmatán como Paisaje. Fue así que se volvió consenso y una decisión colectiva que proyectamos como la realización de una nueva visita a este lugar, en la que llamamos a la comunidad de Gualmatán, a una invitación a caminar y conocer, a sentir y disfrutar la esencia de ser y hacer paisaje. Y junto a los nuevos conocedores del camino, como guías, los Herederos del Planeta, poder vivenciar lo que en un sentido profundo significa aprender y aprehender como experiencia vital de este mágico lugar. Con esto se espera lograr una relación más cercana y de mayor compromiso con el cultivo de los valores del cuidado, el respeto y asombro por aquel escenario vivo, colmado de misterio, quietud y niebla, al que la comunidad se enlaza, no únicamente desde su dependencia hídrica, como un “servicio ecosistémico”, sino también desde la huella indeleble que ha dejado este en la historia cultural del corregimiento de Gualmatán.

Quedó planteada así, la generación de un espacio desde el cual los Herederos del Planeta Gualmaventura buscarán a la comunidad de Gualmatán, en un acercamiento que se torne Pedagógico – Estético – Ambiental, como un abrazo agradecido con el Paisaje, como un ejercicio de reciprocidad ambiental, en el que el conocer se torna comprensivo con el lugar que es pensado, cultivado, construido y cuidado. Lo anterior como una aspiración a desplegar un sentimiento



Figura 9 – Descubriendo el Páramo

Fuente – Geopoéticas Sur. Paisaje Nariñense y Educación Ambiental



Figura 10 – Descubriendo el Páramo. Cocha Blanca.

Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental

de identidad con el territorio del corregimiento el cual en su diversidad de paisajes: cultivos, bosques, potreros, casas, huertos, calles nuevas, calles viejas, arboledas, caminos, quebradas, nacimientos de agua, fiestas tradicionales, danzas, música campesina, historias; tiene lugar también para un Ecosistema de vital importancia: El Páramo.

REFLEXIÓN FINAL; UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA

La Educación Ambiental ha venido mutando y eso en parte se debe a que los sistemas educativos responden al modelo de desarrollo económico escogido por un país. Es decir, al contexto político, económico y social. Direccionada por el mercado neoliberal y toda la maquinaria de consumo empeñada en sostener una economía regida por la racionalidad capitalista, en sostener un modo de producción predatorio, explotador y devastador de todas las naturalezas, ha derivado en una Educación ambiental reducida, mutilada, determinada y en ningún caso creativa y novedosa. Ha derivado en la Educación para el Desarrollo Sostenible. La **Otra Educación**, movilizada por la fuerza de los procesos sociales de resistencia y de defensa del territorio, de construcción de territorialidades diversificadas que se oponen a esa única forma de ejercer esa difusa idea de ciudadanía: consumiendo, se detiene en transformar no solo la economía, sino el tejido de la cultura. Esas periferias del pensamiento y la acción hoy rescatan y promueven los valores necesarios que en diferentes lugares re-significan la alteridad, la otredad, la comunidad y los paisajes; las diversas formas de interpretar y transformar la naturaleza transformándose, desde sus propios saberes, valores, formas, colores, tácticas y prácticas; *Ethos*. Por supuesto, esforzándonos para ver el paisaje que somos con más

detenimiento, como aquel que solo afirma que conoce un territorio cuando lo ha caminado, encontraremos y reconoceremos en diferentes municipios, veredas, barrios, liderados por campesinos, estudiantes, indígenas, mujeres, niños y jóvenes como es el caso de los Herederos del Planeta en el corregimiento de Gualmatán, en la Suriana ciudad de San Juan de Pasto, en el departamento de Nariño, Colombia, gestores, sucesores y creadores del Saber Ambiental; como urgentes procesos de Educación Ambiental.

Esta experiencia es un llamado a mirar esas vidas para aprender de ellas. Desde aquí, hacemos un llamado urgente para que las instituciones de educación se vinculen a los procesos no formales, de Educación Ambiental que por supuesto pueden servir como un gran complemento para los mismos procesos de educación formal, a la hora de aplicar conceptos y saberes, proyectar estrategias participativas, pedagógicas, comunitarias y ambientales.

El trabajo con comunidades debe cuidarse de que las personas que entramos a interactuar con la comunidad, en este caso quienes proponemos la investigación, no nos convirtamos en agentes indispensables que impulsen la actividad y promueven el dinamismo, de tal manera que nuestra ausencia no represente el detrimento o el detenimiento de una trayectoria que se ha iniciado. También es importante comprender que la gestación de una sentí-saber colectiva y potente, es lenta y los procesos pueden o no llegar a feliz término. Los procesos comunitarios necesitan del tiempo como alimento y del trabajo en comunidad, desde el diálogo entre saberes como elementos que acompañan el nacimiento de un pensamiento que se torna ambiental. Y mucho más cuando la intención de experiencias de este tipo es justamente generar transformaciones al interior de los procesos

sociales que le apuestan a la Educación Ambiental, aportando en la consolidación de principios epistémicos para partir hacia un abordaje de lo ambiental, desde la complejidad en un despliegue de saberes técnicos, éticos, estéticos y dinámicos; como también en la cohesión organizativa, desde los espacios en los que se promueve la lúdica, como las caminatas, recorridos, actividades en el campo, se puede generar y encausar hacia el alcance de mejores logros, que posibiliten nuevos hallazgos.

Cabe inscribir esta propuesta de Educación Ambiental en la filosofía pedagógica del Colibrí, maravillosa ave de encanto que habita esta comunidad de flores. Esta propuesta así como el colibrí va por el néctar, por lo dulce, por lo bello de cualquier experiencia educativa ambiental que se sumerge en el paisaje. Disfrutar el néctar de la vida, disfrutar el néctar de un proceso educativo mientras transcurre, dar lo mejor de sí, mientras la gestación de una relación multidireccional con las naturalezas nos devuelve al paisaje, así, solo los que disfrutan junto con el educador memorarán, aprenderán, recordarán.

El estudio de lo Ambiental también se está dinamizando y en ese diálogo, las más diversas áreas del conocimiento y el saber, lo están nutriendo. Y lo ambiental así como es abordado por filósofos, educadores, ingenieros, lo es también por matemáticos, músicos y demógrafos, médicos, estadistas, hidrólogos, etc. Lo ambiental empieza a constituirse como una confluencia del pensamiento, por ello, reconocemos que como aquí lo hicimos vale la pena esforzarse en acoger esas diversas formas de abordarlo y pensarlo, desde esa multiplicidad y diversidad epistémica. Así, generar muchas más experiencias teórico-práctico-reflexivas, artísticas, lúdicas; compartirlas, relacionarlas y ponerlas en dialogo.

Más allá de la plena certeza de haber sido transformados, afectados y permeados por la convivencia con una comunidad rural que nos hizo sentir parte de ella en un vínculo significativo educativo ambiental y diálogo entre saberes, más allá de la convicción de que es supremamente necesario, enterrar la Educación Ambiental (CHACÓN, 2011). Esto para impregnarle los olores de la tierra, del campo, de la naturaleza, del humus que nos hace humanos, de la fertilidad, y por qué no, para que vuelva a nacer en la fertilidad del pensamiento, presta a recibir ideas-semillas, que puedan germinar en la más vivificante diversidad que se resista al paisaje de la homogeneización del conocimiento, de los monocultivos de la tierra y de la mente.

Más allá de ratificarnos en la idea de que la Educación ambiental debe estar impregnada de asombro, diálogo entre Saberes y por supuesto poesía como lo único perdurable. Atreverse a concluir es claudicar en la búsqueda constante de mejoras para esta forma de enseñar a amar la naturaleza que somos, comprendiéndonos como paisaje. No se puede concluir aun, una idea que inicia a tomar fuerza. Concluir, aquí sería mutilar, avasallar un ser siendo, no dejar emerger. Acallar. Dado que el pensamiento ha sido enunciado y en estos tiempos de crisis y de cambios, es decir, tiempos que dan qué pensar, hay quienes vemos en él un gran proyecto investigativo, estético, ético, político-comunitario, cultural, educativo y por supuesto abarcando todo lo anterior, ambiental.

Por ello, en este final como nueva apertura, como llamado a continuar, como posibilidad y potencia del pensamiento ambiental y como una Geopoética del habitar paisaje, compartimos algunas imágenes de ese lugar común en el que nos hallamos como comunidad.



Figura 11 – Descubriendo el Páramo

Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental



Figura 12 – Descubriendo el Páramo

Fuente – Geopoéticas Sur; Paisaje Nariñense y Educación Ambiental



REFERENCIAS

ANGEL-MAYA, A. **Hacia una Sociedad Ambiental**. Bogotá: Ediciones El labrador, 1991.

_____. **La fragilidad Ambiental de la Cultura**. Bogotá: Instituto de Estudios Ambientales Idea, 1995.

_____. **Desarrollo Sostenible o Cambio Cultural**. Cali: Corporacion Universitaria Autonoma de Occidente, 1997.

_____. **El Reto de la Vida**. Ecosistema y Cultura. Una introduccion a los estudios del medio ambiente. (Segunda ed.), 2003.

_____. **El mundo de Dyonisios, Poesía y Sentimiento Erótico**. Manizales: IDEA Universidad Nacional De Colombia Sede Manizales, 2006.

BENAYAS, J. **Paisaje y Educación Ambiental**. Evaluación de cambio de Actitudes Hacia el Entorno. Madrid: Ministerio de Obras Publicas y transporte, 1991.

CHACÓN, C. Pensamiento Ambiental del Maestro. **Revista de Investigación**, Universidad del Quindío, v. 22, 2011, p. 20-29.

CHAVEZ, G. E. **Chambú**. Bogotá: Ediciones de Bolsillo Bolsilibro, 1994.

COPPENS, F.; VAN DE VELDE, H. **Técnicas de Educación Popular**. Estelí, Nicaragua: CURN-CICAP, 2005.

FALS-BORDA, O. **Conocimiento y Poder Popular**. Bogotá: Ediciones Siglo XXI, 1986.

GALANO, C. Educación Ambiental y transición a la Sustentabilidad. In: LEFF, E. **Ética, Vida, Sustentabilidad**. México: Programa de las Naciones Unidas Para el Medio Ambiente, p. 237-259, 2002.

GALEANO, E. **El libro de los abrazos**. Montevideo: Siglo XXI, 1993.

GROSSO, J. L. **Hospitalidad excesiva, semiopraxis crítica y justicia Postcolonial**. Lisboa: APENAS, 2014.

HERNANDEZ, L. **El Paisaje como recurso didáctico**. Biocinesis, 2004.

INSTITUTO de Recursos Biológicos Von Humboldt. **El gran Libro de los Paramos**. Bogotá: Instituto Von Humboldt, 2011.



Geopoéticas sur paisaje Andino-Nariñense y educación ambiental
Oscar Daniel Merchancano

- LEFF, E. **Discursos Sustentables**. México: Ediciones Siglo XXI, 2008.
- LLOBERA, P. **Somos Paisaje**. Narraciones y Relatos para Habitar el Territorio. Centro Nacional de Educación Ambiental MAGRAMA, 2006.
- MARCUSE, H. **El Hombre Unidimensional**, Ideología de la Sociedad Industrial Avanzada. Boston: Boston Press, 1954.
- MAX-NEEF, M. **El Acto creativo**. Bogotá: Universidad Santo Tomas, 1991.
- MEJIA, M. **Agricultura y Espiritualidad**. Cali: Javier Cardona Artes Gráficas, 2004.
- MONTOYA, O. De la *téchne* griega a la técnica instrumental moderna. **Scientia et Technica**, n. 29, 2008.
- MORÍN, E. **El método de la naturaleza**. Madrid: Ediciones Catedra, 2001.
- MURILLO, R. La Ruta diseñaroda para la Educación. In: ADC. **Memorias III – Encuentro Internacional de Diseñadores – Soñar y Diseñar por Múltiples Caminos**. Pasto: ADC, p. 73-85, 2011.
- NOGUERA, A. P. **Educación Estética y Complejidad Ambiental**. Manizales: Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, 2000.

_____. **Hojas de Sol en la Victoria Regia**. Emergencias de un Pensamiento Ambiental Alternativo en América Latina. Manizales: Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, 2001.

_____. Del mundo desencantado al Reencantamiento de Paideia. Anotaciones para un balance crítico de la educación ambiental en América Latina desde el pensamiento ambiental complejo. In: SÚCCAR, S. S. **Visiones Iberoamericanas de la Educación Ambiental en México**. Guanajuato: Universidad De Guanajuato, 2011, p. 261-284.

OTERO, I. Paisaje y Educación Ambiental. **Observatorio medio ambiental**, n.3, p. 35-50, 2008.

PACHECO, J. E. **A media voz**. Obtenido de: <<http://www.amediavoz.com/pacheco.htm#LA%20FLECHA>>. Acceso en: 25 de feb. 2015.

PARDO, J. L. **Sobre los espacios**. Madrid: Pre-textos, 1991.

PATIÑO, V. M. **Agropoética**. Una antología geórgica. Cali: Imprenta Departamental, 1978.

REVELO, V. **Disoñar en Colectivo**, una opción para la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos. San Juan de Pasto: Asociación Para el Desarrollo Campesino – ADC, 2007.

SÚCCAR, S. S. **Visiones iberoamericanas de la educación ambiental en México**. Memorias del Foro de Tbilisi+31. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2011.

Submetido em Abril de 2015.
Revisado em Setembro de 2015.
Aceito em Setembro de 2015.